

7. El Pan y el Agua de Vida

por Timothy Jennings

SÁBADO

Y el Señor dijo a Moisés: “¿Hasta cuándo os negaréis a guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad, el Señor os ha dado el sábado; por eso en el sexto día os da pan para dos días. Quédese, pues, cada uno en su lugar; que nadie salga de su lugar en el séptimo día.” Así descansó el pueblo en el séptimo día. (Éxodo 16:28–30, NVI).

De la Lección:

Después de salir de Egipto, Israel estaba en un viaje desconocido hacia la Tierra Prometida. El pueblo enfrentaba una travesía exigente y larga, y necesitaba aprender una multitud de lecciones nuevas. El Señor los guiaría y cuidaría; y sí, deseaba ayudarles a crecer, pero debían aprender disciplina, autocontrol, sacrificio, abnegación, confianza en el Señor y, especialmente, obediencia. Moisés era un líder visible [humano], y el pueblo debía seguirlo a él y a su liderazgo si querían triunfar. Era crucial que permanecieran unidos, cooperaran como comunidad y se ayudaran mutuamente. Había muchos obstáculos y desafíos por delante. Gran parte de su crecimiento espiritual dependería de cómo enfrentaran esos desafíos y de cómo respondieran a

Moisés, especialmente cuando los desafíos fueran grandes. (Lección de Escuela Sabática de Adultos, 3T 2025 Éxodo, pág. 85. énfasis añadido).

¿Por qué “especialmente obediencia”?

¿Qué tipo de obediencia?

“Hay dos grandes fuerzas en la salvación del alma humana. Se requiere la cooperación del hombre con las agencias divinas—las influencias divinas y una fe fuerte, viva y activa. Solo de esta manera el agente humano puede llegar a ser colaborador con Dios. El Señor no aprueba en ninguno de nosotros una credulidad ciega y estúpida. No deshonra el entendimiento humano, sino que, por el contrario, llama a que la voluntad humana se ponga en conexión con la voluntad divina. Llama a que la ingeniosidad de la mente humana, el tacto, la habilidad, se ejerciten con empeño en buscar la verdad como está en Jesús... ‘Sois colaboradores con Dios.’” (Our High Calling, pág. 310. énfasis añadido)

El “Ángel del Señor” en la columna de nube era su “líder visible” 24/7/365. Moisés era un tipo de Cristo [plenamente humano siguiendo la dirección de Dios], y no era visible para todos en el campamento en todo momento.

DOMINGO – Aguas Amargas

Pero durante tres días, mientras viajaban, no pudieron encontrar agua. El suministro que habían llevado consigo se había agotado. No había nada para apagar su ardiente sed mientras avanzaban penosamente sobre las llanuras abrasadas por el sol. Moisés, que conocía bien esta región, sabía lo que los demás ignoraban: que en Mará, la estación más cercana donde había manantiales, el agua no era apta para beber. Con intensa ansiedad observaba la nube que los guiaba. Con el corazón hundido escuchó el grito de alegría:

“¡Agua! ¡Agua!”, que resonaba a lo largo de la fila. Hombres, mujeres y niños, con apuro gozoso, se agolparon junto a la fuente, cuando, de repente, un grito de angustia brotó de la multitud: el agua era amarga.

En su horror y desesperación, reprocharon a Moisés por haberlos conducido de esa manera, sin recordar que la presencia divina en aquella misteriosa nube lo había estado guiando a él tanto como a ellos. En su dolor ante la angustia del pueblo, Moisés hizo lo que ellos habían olvidado hacer: clamó fervientemente a Dios por ayuda. “Y el Señor le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron.” Aquí se dio a Israel, por medio de Moisés, la promesa:

“Si escuchas atentamente la voz del Señor tu Dios, e hicieres lo recto ante sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié sobre los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el Señor tu sanador.” (Patriarcas y Profetas, pág. 291. énfasis añadido)

¿Dios envió enfermedades sobre los egipcios, o los egipcios vivieron en desarmonía con las Leyes de la Salud?

Por supuesto, fue Dios quien endulzó el agua, no el árbol; pero, ¿podría haber alguna otra lección sobre por qué Dios eligió un árbol para hacer el agua potable y no arena, o monedas, o un sacrificio humano?

Considera lo siguiente:

“Si un hombre cometiere un delito digno de muerte, y lo hicieres morir, y lo colgareis de un árbol, no dejaréis que su cuerpo pase la noche en el árbol; sin falta lo enterrarás el mismo día, para que no contamines la tierra

que el Señor tu Dios te da por heredad; porque el colgado es maldito de Dios.” (Deuteronomio 21:22-23)

Muchos cristianos conectan este pasaje con un anuncio profético de la Crucifixión, creyendo que Cristo fue “maldito por Dios” y que Dios ejerció Su poder para matar a Su Hijo en “un árbol”. Este pasaje instruía a los hijos de Israel sobre cómo tratar a alguien que había sido ejecutado por ahorcamiento o exhibido en un árbol [¿como advertencia para otros?]. Fueron los judíos quienes exigieron que Cristo fuera crucificado en una cruz. Podrían haber pedido que fuera atravesado con una lanza, decapitado, arrojado a los leones o cualquier otra forma de muerte, pero insistieron en la crucifixión. ¿Por qué? Sospecho que, probablemente, como una demostración de que Él estaba “maldito por Dios”.

¿Podría haber una mejor metáfora para la sanidad de las aguas mediante un “árbol”?

El agua, en la Escritura, es símbolo de pueblos/poblaciones, y el agua de Mará era amarga/no apta para dar o sostener la vida, simbolizando a la humanidad en su estado natural desde la caída de Adán. Si no fuera por que Cristo “colgó de un árbol”, la humanidad permanecería no apta para la Vida. Cuando la humanidad se reconecta con Cristo [Su vida, muerte y resurrección], llegamos a ser aptos para la Vida y tenemos manantiales interminables de Vida brotando desde dentro de nosotros [ver La mujer en el pozo – Juan 4:1-26].

Aclaro que estos son solo pensamientos míos que me vinieron mientras preparaba la clase. No he leído otros escritos inspirados que sugieran esta conexión. ¿Algún otro pensamiento de la clase?

“Cree, cree, cree en Jesús” es la falacia adormecedora que arrulla a muchos en la cuna de la seguridad carnal, y debemos alarmarnos. Cuando llevas a Jesús a tu vida y carácter diarios, no hablarás de tus sentimientos, sino de lo que Dios ha dicho. Cuando Cristo está en el alma, entonces trabajaremos por aquellos que nos rodean y que están en tinieblas. No se escuchará de ningún hombre: “Dame a Cristo, pero fuera con los mandamientos de Dios, no quiero oír nada sobre ellos.” Debemos saber que nuestros pies están sobre la Roca eterna. No nos corresponde a nosotros traer la Palabra de Dios a nuestros sentimientos e ideas, sino traer estos a la Palabra de Dios. “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” Vivimos en los peligros de los últimos días, y Cristo ha dicho que surgirán falsos maestros en el mundo, y engañarán a muchos con sus doctrinas perniciosas. Entonces, ¿cómo sabremos lo verdadero de lo falso?—“Por sus frutos los conoceréis.”

¿Enseñan obediencia a la ley de Dios, o enseñan a los hombres a quebrantar sus mandamientos? Vivimos en un mundo de doctrinas falsas, y debemos saber qué es la verdad. No preguntamos: “¿Qué es conveniente para mí?”, sino “¿Qué dice la Palabra de Dios?”. Si Cristo hubiera pensado en su propia conveniencia, nunca habría dejado el cielo para venir a nuestro mundo a morir, a colgar del árbol maldito por nosotros. Jesús ha muerto por ti, y ahora, ¿qué harás por Jesús? Él dice: “Amaos unos a otros, como yo os he amado.” Y si amas a Jesús, tendrás tus pies plantados en las huellas ensangrentadas del Hombre del Calvario, y al final, los que hayan obtenido la victoria entrarán por las puertas de la ciudad y tendrán derecho al árbol de la vida. Dios nos ha dado facultades de razonamiento, y quiere que las usemos. Nos ha dado un mapa que nos marca el único camino correcto para alcanzar la vida eterna. Estudia las Escrituras por ti mismo. Escucha lo que la voz del verdadero Pastor te dice, y luego camina en la senda de la obediencia humilde, y al final el don de la vida eterna te

será concedido. No podemos darnos el lujo de perder la vida eterna. Que Dios conceda que podamos encontrarnos con este amado pueblo alrededor del gran trono blanco, y con ellos cantar el cántico de redención en el reino de gloria. (Review & Herald, 10 de junio de 1890)

LUNES – Codornices y Maná

De la lección:

Es importante notar que las tentaciones en la Biblia suelen estar relacionadas con la comida. En el Jardín del Edén, la caída estuvo relacionada con comer del árbol prohibido del conocimiento del bien y del mal (Gén. 2:16–17; Gén. 3:1–6). En las tentaciones de Jesús en el desierto, el primer ataque de Satanás contra Él fue a través de la comida (Mat. 4:3). Esaú perdió sus derechos de primogénito por su apetito indisciplinado (Gén. 25:29–34). ¡Cuántas veces la desobediencia de Israel estuvo conectada con comida y bebida! No es de extrañar que Moisés recordara a las generaciones posteriores:

“No solo de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vivirá el hombre” (Deut. 8:3, NVI).

El maná, por supuesto, fue un pan celestial que Dios proveyó a los israelitas durante sus 40 años de peregrinación en el desierto. A través de este don, les enseñó que Él es el Creador y el Proveedor de todo. Además, Dios usó su provisión sobrenatural de maná para mostrarles cómo guardar el sábado del séptimo día.

Cada semana ocurrían cuatro milagros:

1. Durante seis días, Dios daba una porción diaria de maná.

2. Los viernes, se daba una porción doble de maná.
3. El maná no se descomponía del viernes al sábado.
4. No caía maná en sábado.

Dios realizaba constantemente estos milagros para que el pueblo recordara el día de reposo y celebrara la bondad de Dios en ese día. Dios dijo: “Recuerden que el Señor les ha dado el sábado.” (Lección de Escuela Sabática de Adultos, 3T 2025 Éxodo, pág. 87)

El maná era tanto literal como simbólico, satisfaciendo las necesidades físicas de los israelitas y simbolizando a Cristo [Pan del Cielo] satisfaciendo nuestras necesidades espirituales. Un recipiente con maná fue el segundo objeto puesto en el arca del pacto más adelante en la historia. **¿Cuáles eran los otros dos objetos en el arca y qué representan simbólicamente?**

No creo que sea ningún misterio que muchos de los problemas de salud que vemos hoy están relacionados con apetitos indisciplinados, pero ¿afecta el apetito desenfrenado solo la salud individual o también hay problemas sociales relacionados con él?

MARTES – Agua de la Roca

Hay algunos símbolos/metáforas obvios en este relato:

- **Roca** – Cristo.
- **Agua** – Vida.
- **Golpeada** – Herida una vez.
- **Moisés** – Tipo de Cristo. Cristo voluntariamente “se hirió” a sí mismo en el Calvario para proveer Vida a la humanidad.

¿Algún otro?

Moisés llamó al lugar Masá y Meriba, que según la lección significan “prueba” y “querella”, respectivamente. La lección también recalca la necesidad de la obediencia.

En hebreo, “Meribá” (מֵרִיבָה) se traduce como “pleito”, “contienda” o “disputa”. Es un sustantivo derivado del verbo *rib*, que significa “disputar” o “contender”. El nombre “Meribá” se da a un lugar en la Biblia donde los israelitas contendieron con Moisés y probaron al Señor. **(Según búsqueda en IA)**

El agua es símbolo de vida porque sin agua no hay vida. Cada célula de nuestro cuerpo necesita agua. Nosotros mismos somos un 60% agua. Incluso nuestros huesos están compuestos en parte de agua. Por lo tanto, proveer agua en el desierto fue para los israelitas una señal de que Dios se preocupaba por sus necesidades y de que podían confiar en Él. Pero, una vez más, debían obedecer. (Lección de Escuela Sabática de Adultos, 3T 2025 Éxodo, pág. 88, énfasis añadido)

Otra vez, ¿por qué necesitamos “obedecer”?

MIÉRCOLES – Jetro

De la lección:

Al mismo tiempo que Jetro conoció al verdadero Dios, él mismo tenía algo que ofrecer al pueblo de Dios: un consejo sabio y beneficioso. (Lección de Escuela Sabática de Adultos, 3T 2025 Éxodo, pág. 89)

De la Escritura:

“Oyó Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todo lo que Dios había hecho con Moisés y con Israel su pueblo, y cómo el Señor había sacado a Israel de Egipto.” (Éxodo 18:1, NVI).

¿Era Jetro un sacerdote del Dios Creador [como Melquisedec], o “de Madián”?

Moisés fue lo suficientemente humilde como para escuchar un consejo sabio, viniera de donde viniera. Me gusta la forma en que Jetro presenta su propio consejo:

“Si esto hicieras, y Dios así te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar.” (Éxodo 18:23, NVI).

Jetro sigue dejando las cosas en manos y sabiduría de Dios.

¿Qué piensas sobre si este tipo de jerarquía [jefes de miles, de cientos, de cincuenta, de diez] es un patrón del cielo o simplemente lo que era necesario para tratar con la multitud indisciplinada de israelitas recién liberados?

JUEVES – El Pan y el Agua de Vida

De la lección:

Pablo explica que todas las cosas que les ocurrieron a los israelitas son ejemplos y advertencias para los seguidores de Cristo, y ayudarán a evitar los mismos problemas; es decir, aprenderán de esos ejemplos. Esta es una

instrucción pertinente para nosotros, que vivimos “en el fin de los siglos” (NVI).

Dios da a su pueblo el Espíritu Santo para fortalecer a los creyentes con “poder, amor y dominio propio” (2 Tim. 1:7, NVI) para que puedan tomar decisiones correctas y seguir Sus enseñanzas.

Jesucristo es la Fuente de nueva vida (Juan 14:6), y solo Él puede transformarnos en “un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios... No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:1–2, NVI). (Lección de Escuela Sabática de Adultos, 3T 2025 Éxodo, pág. 90)

Este es un excelente pasaje y resumen de la(s) metáfora(s) del Pan y del Agua de Vida. Jesús se señaló a sí mismo como el Agua de Vida [Juan 4:1–26] y como el Pan de Vida [Juan 6:31–51]. **¿Qué ceremonia conmemora esto ahora?**

VIERNES – Para Meditar Más

Poco después del incidente con el agua, la nación enfrentó un nuevo peligro (ver Éxodo 17:8–16): una tribu feroz y belicosa, los amalecitas, los atacó.

Los amalecitas no ignoraban el carácter de Dios ni Su soberanía, pero en lugar de temerle, se propusieron desafiar Su poder. Las maravillas realizadas por Moisés ante los egipcios fueron objeto de burla por parte del pueblo de Amalec, y se ridiculizó el temor de las naciones circundantes. Habían jurado por sus dioses que destruirían a los hebreos, para que no quedara ninguno

con vida, y se jactaban de que el Dios de Israel sería impotente para resistirlos.

No habían sido heridos ni amenazados por los israelitas. Su ataque fue completamente no provocado. Fue para manifestar su odio y desafío a Dios que buscaron destruir a Su pueblo. Los amalecitas habían sido durante mucho tiempo pecadores obstinados, y sus crímenes habían clamado a Dios pidiendo venganza; sin embargo, Su misericordia aún los llamaba al arrepentimiento. Pero cuando los hombres de Amalec cayeron sobre las filas cansadas e indefensas de Israel, sellaron la condena de su nación. (Patriarcas y Profetas, pág. 300)
